LA XVIII EDICIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO: ARCO '99

Queda poco para que terminemos de consumir el siglo XX, una centuria de enorme trascendencia en la Historia del Arte y en la que el progreso, la novedad, la originalidad y la diferenciación han marcado los cánones artísticos dinamizadores y valorativos. Apurando lo poco que nos queda ya del siglo, la nueva edición de nuestra feria de arte contemporáneo, Arco'99, sigue arriando en su mástil estos valores y, cargada hasta los topes del tipo de propuestas que los ensalzan, no parece sentir su cuestionamiento y su precariedad.

Así, a la presente edición, celebrada entre el 11 y el 16 de febrero, han concurrido 233 galerías (98 españolas y 132 de 27 países extranjeros), con obra de más de un millar de artistas, además de 10 colecciones institucionales y 100 publicaciones especializadas. La presencia invitada ha correspondido este año a Francia, cuyo comisario, Nicolas Bourriaud, ha seleccionado 12 galerías, más otras ocho que concurren al programa de espacios cedidos a un solo artista (*Project Rooms*), lo que pone en escena a unos 65 artistas franceses. Desde los años 60 el país galo había ido perdiendo fuerza en el panorama artístico internacional y la creación francesa había dejado de estar de moda; la revisión propuesta por Arco pretende alejar esta imagen y presentarnos una creación abierta, cosmopolita, de acogida y encuentro, que no tiene miedo a perder su identidad en este crisol, pues precisamente es en él donde la halla. De este modo, además de las relecturas, nos encontramos con producciones postconceptuales, vueltas al objeto, instalaciones muy reflexivas sobre el ser, la confusión entre lo real y lo virtual, el espacio como obra y mucha fotografía (algo muy común a toda la feria). Y así van desfilando artistas como Jean Marc Bustamante, Sophie Calle, Christian Boltanski, etc.

Además de esta invitación, Arco'99 ha contado con otro seis programas comisariados: el de arte emergente (Cutting Edge), con sus diferentes propuestas vanguardistas; el que recaba la presencia de los países del Este europeo (East Wind/West Wind), con siete galerías provenientes de Croacia, Hungría, Eslovenia, la República Checa y Polonia; el de Presencias Nórdicas, con obras de artistas de Suecia, Islandia y Finlandia; el Project Rooms, con 25 proyectos individuales; el de Latinoamérica en Arco, que reserva espacios a diferentes artistas latinos y matine una especial presencia de las galerías iberoamericanas; y Arco Electrónico que presta una singular relevancia a los trabajos creativos que utilizan el soporte electrónico. En medio de todo esto y el optimismo económico de la feria, los jóvenes creadores españoles, siempre a la búsqueda de lo nuevo, siempre explorando posibilidades acordes con lo comercial, acaso se hallan demasiado ensimismados y autocomplacidos, sin grandes preocupaciones existenciales o sociales, sin grandes temas de fondo o de forma que reflejar en sus creaciones. Pero eso sí, sintonizados con el panorama internacional.

Vista la feria, pues, sólo podemos preguntarnos si ante la inminencia del fin de siglo y la angustia por los nuevos cánones artísticos, el movimiento rotatorio que reflejan la mayor parte de las propuestas creativas tan solo tenga que ver con una pérdida de equilibrio, con una pérdida de los referentes y asideros tradicionales.

MIGUEL CABAÑAS BRAVO